

Portada :: España

11-09-2009

Entrevista Marcos Ana, poeta y comunista

"Hay espacios que por su naturaleza social nos pertenecen y tenemos que recuperar"

Ginés Fernández
Mundo Obrero

Para la entrevista nos encontramos en su casa del centro de Madrid en pleno mes de agosto. Nos recibe con la camaradería que caracteriza a los buenos comunistas y comenzamos a hablar de su incesante actividad en la vida de su partido, de nuestro partido que en la fiesta de este año en Córdoba le hace un homenaje, la comodidad nos lleva a alargarnos en la entrevista que da para muchas e interesantes cuestiones.

Mundo Obrero: Tienes mucha actividad con la presentación de tu libro y las conferencias que das al respecto. ¿Cuéntanos lo último que has hecho?

Marcos Ana: En realidad en estos dos años que hace ya casi que ha salido el libro no he parado, yo no me propongo para ir a ningún sitio, porque además me preocuparía mucho que la gente pensara que hago todas estas cosas por vender libros, yo hago todas estas cosas porque el mensaje que doy en las aulas de presentación es un mensaje nuestro (del partido) sobre todo dirigido hacia la juventud, el año pasado estuve en ocho países latinoamericanos y aquí me he pateado España de arriba abajo, no tengo prácticamente tiempo libre, ya tenemos programado hasta el año próximo, además empiezan los homenajes a Miguel Hernández con motivo del centenario, tengo toda la primavera programada.

Lo que más me preocupa es que yo digo, también en broma que el éxito también deprime y lo digo, porque de verdad te angustia mucho que no puedas responder a la gente que te escribe y que lo hacen con mucho cariño. Es materialmente imposible contestar a todo el mundo, yo quisiera hacerlo, pero es imposible y eso te entristece.

M.O.: ¿Consideras apropiado el tratamiento que se ha dado a la Memoria Histórica?

M.A.: No, yo creo que no, la aparición de la Memoria Histórica a partir del 77 fue un éxito en alguna medida porque era una propuesta institucional para luchar por una verdadera Memoria, pero bueno fue escuálida y lo peor del caso es que no sólo fue insuficiente cuando la propusieron y se aprobó, sino que luego la han desactivado, es decir que la han metido en vía muerta y ha quedado todo en manos de la ciudadanía; los ciudadanos en ese sentido sí se están moviendo bastante.

Después de 40 años de una dictadura tan terrible como la que hemos vivido, no se puede arrancar esa página de la Historia hay que escribirla para que las nuevas generaciones sepan lo que ha pasado en nuestro país. Recibo muchos correos electrónicos de jóvenes, que por su lenguaje me doy cuenta que no son jóvenes politizados, son jóvenes sorprendidos porque se enteran ahora de lo que ha pasado en este país.

M.O.: Tu afiliación y tu compromiso comunista fue en el 36 ¿Qué recuerdas de aquellos momentos?

M.A.: Yo ingresé en la Juventud Socialista y después asistí a la fundación de la JSU en el año 36 cuando cumplí 16 años.

Mi Ingreso en el partido es una cosa curiosa: el 18 de enero del 37 hubo un bombardeo feroz en Alcalá de Henares yo vivía cerca de la estación, me metí en un sótano con otros y regresando a mi casa había gente que decía aquí hay muertos, aquí hay heridos, le cogí la linterna a uno pensando en mi familia y me acuerdo que en el círculo de luz aparecieron las votas de mi padre que era un

campesino, recuerdo que tenía toda la cabeza abierta.

Entonces fui al Partido, yo era responsable de la JSU y les dije: quiero ingresar en el Partido y me dijeron pero si tú estás trabajando en la Juventud, pero yo quiero afirmar mi compromiso porque han matado a mi padre y yo sabía que el partido era el que más estaba luchando, quise afiliarme al Partido, pero me dijeron no, ahora no, cuando cumplas los 18 vienes y aquí tienes el carné del Partido, pero ahora tú trabaja en la JSU. Ingresé en el año 38, o sea que son 72 años luchando en el Partido.

M.O.: ¿Qué mensaje fruto de esa experiencia y de aquellos momentos que pasaste le trasladarías a la sociedad actual tal y conforme está y fundamentalmente a la juventud.

M.A.: Que la lucha por un mundo distinto, por un sociedad diferente a la que vivimos merece la pena, merece un sacrificio incluso la vida, como hicieron muchos compañeros unos pasando muchos años en la cárcel y otros muriendo ante los piquetes de ejecución.

Para mi la preocupación de la juventud es muy grande, ahora estoy viendo, aunque ellos me están respondiendo bien, incluso jóvenes socialistas. Hay espacios que por su naturaleza social nos pertenecen y que están un poco abandonados o perdidos y eso es algo que tenemos que recuperar y sobre todo la juventud. El otro día recibí una carta de una chica de Málaga que decía: "tengo 17 años, acabo de terminar el bachillerato y mis padres me han regalado su libro. Lo he leído en 4 o 5 días pero me he quedado descolocada, porque mis padres me decían que en estos años es cuando tienes que afirmarte, echar los cimientos para crearte un futuro confortable y les he hecho caso. Pero tras leerle a usted me doy cuenta de que ese es un futuro pequeño, y me pregunto ¿ese es mi futuro?. Me he dado cuenta de que hay un futuro para todos, un futuro para la humanidad. Yo soy muy joven pero comprendo que este mundo está lleno de injusticias y quiero unirme a esa gran familia que lucha por un mundo diferente y mejor". Y esto me lo escribe una joven de 17 años!.

Y tengo muchas experiencias de ese tipo. Lo que quiero decir es que hay mucha gente que sin ellos saberlo están esperando que les lleve un mensaje, que muchas veces no sabemos darle porque evidentemente la juventud, necesitan otro lenguaje.

M.O.: ¿Cómo vives la petición del premio Príncipe de Asturias?

M.A.: Pues con mucha incomodidad, porque yo no he propuesto que hagan esta petición. Fue como sabes el Consejo de Gobierno de la Universidad de Granada el que lanzó la iniciativa. Fue la cátedra de Saramago sobre todo la que hizo la propuesta y él se puso al frente. Yo respeto a los compañeros que no están de acuerdo. He hablado con algunos que me dicen: ¡tú tienes bastante premio con el cariño que te tenemos!. Creo que esto es un pulso que hacemos a las instituciones, porque decimos que la Memoria Histórica tiene que ser reconocida institucional y políticamente. Y un premio que tiene prestigio internacional o por lo menos reconocido internacionalmente, que se lo den a un comunista y a un republicano, la gente lo tiene que ver como un pulso que se le echa [a las instituciones]. Pero yo respeto a la gente que con el mayor cariño te dice: Marcos no aceptes esto. Por eso me crea cierta incomodidad.

Yo sé que no me lo van a dar aunque hay una presión enorme y están llegando muchas adhesiones de las Universidades de América Latina, de Méjico, etc.

<http://www.pce.es/mundoobrero/mopl.php?id=1228>

[Envía esta noticia](#)

Compartir esta noticia:   